

LA SOCIEDAD DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN DE LOS PAISES DE LENGUA CATALANA: REPASO DE UNA TRAYECTORIA; PROBLEMAS Y RETOS ACTUALES

PERE SOLÀ I GUSSINYER (*)

Tengo la ocasión, el honor, de dirigirme a ustedes para exponerles un par de aspectos referidos a la historia de la educación en mi área geográfica, y aún de modo muy comprimido: en primer lugar, me referiré a las ideas guía y los cometidos de la *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana*. Y luego pasaré a evocar unas rápidas impresiones sobre el panorama de la Historia de la Educación en Cataluña, en el contexto de la explosión mundial de modelos historiográficos, característica de estos últimos decenios. En este sentido, el enunciado del programa quizás llame a confusión: no hablo en representación de una área geográfica o nacional, dios me libre de hacerlo en una Iberia plurinacional como la que pisamos. Lo hago a título personal y, en lo que se refiere a los datos aportados sobre nuestra sociedad, hablo como secretario de ella. Mi colega, Jordi Monés, también directivo, puede corroborar y/o puntualizar esta información que les voy a dar al respecto.

Qué es la *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana*? Entidad legalizada el 20 de enero de 1983, en cierto modo recogía la antorcha del *Seminari d'Història de l'Ensenyament*, bajo cuya dirección e impulso habían tenido lugar las primeras jornadas de historia de la educación en los Países de lengua catalana. Los objetivos de la *Societat d'Història de l'Educació* han sido desde 1983 promover la documentación y la investigación, la información y la difusión del conocimiento del pasado educativo en su área geográfica directa, pero también estudiar la problemática educativa europea y universal. Todo ello matizado con la voluntad de servir de instrumento de la potenciación científica de la cultura de una nación sin estado, amenazada a nivel lingüístico e incluso de identidad colectiva por la larga situación totalitaria vivida durante más de tres décadas.

(*) Universitat Autònoma de Barcelona. Secretario de la *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana*.

Texto traducido del catalán.

Desde 1977 se han celebrado Jornadas o Coloquios de Historia de la Educación en diferentes puntos de los Países de expresión lingüística catalana (Barcelona, 1977; Ciutat de Mallorca, 1978; Girona, 1979; Tarragona, 1980; Vic, 1982; Lleida, 1984; Perpinyà, 1985; Menorca, 1986; Barcelona, 1987; Palma de Mallorca de nuevo, 1989; y Reus, 1991). Las próximas se celebrarán quizá en el Principado de Andorra. Aunque antes deberá haber mediado un debate y la consiguiente reorientación de las actividades de esta Sociedad. En estos encuentros han participado científicos, profesores, estudiosos, estudiantes y público interesado en general. En cada ocasión se han discutido y analizado, a partir de ponencias y comunicaciones, grandes áreas de la temática histórico-educativa. Se ha invitado, en distintas ocasiones, a prestigiosos colegas europeos, como Brian Simon, primer presidente de la «International Standing Conference for the History of Education». Algunas de las conferencias, luego publicadas, han sido con posterioridad citadas como hitos en el desarrollo de nuestra especialidad en estos últimos 15 años. Este es el caso de la aportación de Maurits De Vroede, de la Universidad Católica de Lovaina, invitado en Gerona (1979). En general, las Actas y Ponencias se han publicado (o están todavía en curso de publicación, casos de Mallorca y Reus).

Para articular las ayudas a estos coloquios periódicos, pero también con la finalidad de estimular y aglutinar diferentes esfuerzos de investigación y reflexión histórica, nació esta sociedad de historia de la educación, después del acuerdo de la asamblea de participantes en las Jornadas de Tarragona, en 1980. Sus estatutos fueron aprobados en Vic, en 1982.

Se trata de una pequeña organización, con un número reducido de socios. En 1990 aquél alcanzaba los 70, de los cuales 21 eran profesores universitarios trabajando en el área de historia de la educación. Este dato pone de manifiesto algo sumamente interesante como el hecho de que las jornadas de Historia de la Educación han ido interesando a una serie de personas trabajando en campos profesionales de acción educativa y cultural *no directamente conectadas al ámbito académico*. Los coloquios («Jornades») de esta Sociedad empalman también con la tradición, muy enraizada en mi área geográfica, de los estudios locales⁽¹⁾. Consideramos que no debe temerse la perspectiva local. No se puede hacer historia general sin la buena historia local, y viceversa. Pero la atención a lo local no debe confundirse con una voluntad localista, prima hermana de un etnocentrismo distorsionador.

Ya hemos hablado de su cometido principal. Otros propósitos, como consolidar un Centro de Documentación, difundir planteamientos innovadores en Historia de la Educación (a través de un Boletín) y estimular el debate en torno al mejor conocimiento y reinterpretación del pasado educativo vía conferencias y cursillos, así como favorecer la colaboración interdisciplinar con otros especialistas y campos del saber, se han desarrollado con dificultad.

La *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana* está abierta a todos aquellas personas interesadas por los procesos de educación, especialmente en

sus aspectos genéticos, causales, diacrónicos. La condición de socio es otorgada a título individual, generalmente, pero se admiten inscripciones de carácter colectivo para Bibliotecas, entidades culturales, departamentos o centros universitarios. La suscripción anual es de 4.000 pesetas.

La *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana* es una entidad miembro del International Standing Conference for the History of Education, la sociedad internacional de Historia de la Educación, única de estas características en el mundo. Y, junto con el *Centre d'Estudis Històrics Internacionals de la Universitat de Barcelona*, organiza para el 2-6 de septiembre de 1992 el XIV Congreso Internacional de aquella organización, una reflexión sobre el tema «Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica».

¿Cuál es nuestra impresión - descendiendo ahora a un nivel más subjetivo - sobre el estado de la Historia de la Educación en el ámbito territorial del catalán por estas fechas? El cultivo de la disciplina se da en los departamentos de educación de las distintas universidades. En dos de ellas, Universidad de Barcelona y la de Valencia, la tradición es mayor y el número de profesionales más crecido. En otras, Autónoma de Barcelona, Girona, etc., el cultivo de la Historia de la Educación se limita a un número de profesionales casi testimonial. La Universidad de las Islas Baleares está en una situación intermedia. La consolidación de nuevos centros universitarios en distintas capitales de «provincia» catalanas y valencianas puede condicionar, en los próximos años, la actividad científica en el campo que nos ocupa. La ventaja de estas universidades «pequeñas» va a ser sin duda que en ellas no se vivirá la inercia corporativa y burocrática de universidades más grandes, donde la tendencia centrífuga de los departamentos impide en muchas ocasiones la coordinación académica y el trabajo interdisciplinar⁽²⁾.

Investigación y docencia se entrelazan. La Historia de la Educación vive una situación de una cierta deriva o desconcierto en el marco de la reforma universitaria de estos últimos años. Las universidades públicas de los países de expresión lingüística catalana están bastante condicionadas por un marco legal que define una estructura y una autonomía «iguales» para el conjunto de universidades públicas del estado, que les impide adquirir una personalidad real. Y un margen de maniobra financiera y científica más grande y más eficiente. Es muy difícil, por otro lado, canalizar recursos privados hacia la sponsorización de iniciativas universitarias «no rentables». Curiosamente, en una organización capitalista como la nuestra, las empresas no tienen ninguna posibilidad real de rebaja o redención impositiva vía patrocinio de actividades culturales⁽³⁾.

Por otro lado, el esfuerzo cultural de las administraciones públicas se dirige más a lo vistoso, espectacular y popular, que a la cultura de base. Vemos estos meses como el único archivo-museo de historia de la educación de Cataluña está amenazado de desaparición, salvo cambios de última hora propiciados por el Ayuntamiento que organiza los fastos olímpicos. En caso de consumarse, la liquidación de este germen de museo histórico-pedagógico de la ciudad de Barcelona constituiría un suceso harto lamentable.

Desde algunas instituciones confesionales y órdenes religiosas se cuida la conservación del patrimonio archivístico en lo tocante a educación (este es el caso de los Escolapios, por ejemplo). Hay también alguna iniciativa de Patronato casi familiar para la preservación y conocimiento de la obra de alguna figura de la pedagogía catalana (en caso de la Fundació Alexandre Galí o de la entidad de amigos de la Escola Blanquerna, «Associació Blanquerna»).

En otro orden de cosas, hay que destacar una iniciativa editorial como la colección «Textos Pedagògics» de la Editorial EUMO de Vic, con una encomiable labor de traducción y edición crítica de clásicos del pensamiento y la acción pedagógica, desde Platón a Pere Rosselló, pasando por Rousseau, Herbart, Dewey o Montessori.

Soy realista. Sé que lo que pasa en Cataluña no es muy distinto de lo que pasa en Inglaterra o en Japón, en el sentido de que el mundo de la educación se «tecnifica» en detrimento de la reflexión, y de la fundamentación crítica basada en una cultura amplia. Se margina a lo «no eficaz». Por otro lado, la atomización y explosión de las especialidades históricas no facilita el relanzamiento de la Historia de la Educación desde las disciplinas históricas, sin las cuales es imposible el futuro de la docencia y de la investigación en Historia de la Educación, de ello estoy persuadido. Precisamente para discutir estos temas del presente y futuro de la Historia de la Educación como campo de docencia y de investigación, se ha abierto un grupo de trabajo en el seno de la ISCHE, grupo que tendrá sesiones en Barcelona paralelamente al XIV Congreso a que antes me he referido.

Esperando no haberles cansado demasiado com esta charla, quedo a su disposición. Muchas gracias.

NOTAS

1. La importancia y límites de la Historia local fueron abordados de modo demasiado superficial en *I Congrés Internacional d' Història Local de Catalunya* («L' Avenç», Diputació de Barcelona, 15-16 Noviembre de 1991).

2. Un ejemplo de esta tendencia más interdisciplinar: Pascual-Antonio BARTOLOMÉ PINA, *Geografía de la Enseñanza en la Provincia de Alicante*, Alacant, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1991. Sobre la historia educativa de las tierras meridionales del País Valenciano, hay dos publicaciones recientes: J. MORATINOS IGLESIAS, *Historia de la educación en Alicante desde el siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX*, Publicaciones Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1986; M. Angel ESTEVE GONZALEZ, *La enseñanza en Alicante durante el siglo XIX*, Alacant, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1991.

3. Existe un borrador de proyecto de ley de mecenaje, no aprobado todavía por el gobierno español (se ha aprobado con posterioridad: 22 de mayo de 1992). A diferencia de la mayoría de países europeos, en España no ha habido hasta ahora un ordenamiento legal que permitiera un trato fiscal favorable a las actividades de mecenaje tendentes a fomentar la actividad cultural. Ahora el gobierno español pretende que el parlamento apruebe una ley en este sentido.